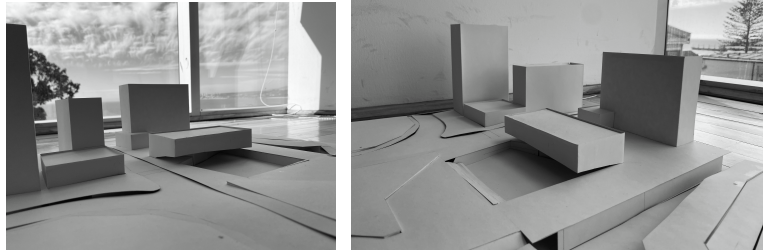


Exposición 20 Años Escuela de Arquitectura UCV



El texto del 20 aniversario menciona a menudo el valor del creador de la obra, la luz de la creatividad humana. El proyecto que estoy desarrollando para el Taller de Habitabilidad y Infraestructura Urbana abarca la intersección del puente Libertad y la Avenida Arlegui, un espacio donde los circuitos no son claros ni aptos para ser recorridos por personas con movilidad reducida. El objetivo del programa es rediseñar esta intersección, teniendo en cuenta que el parque urbano de la vereda Marga-Marga, que por ahora sólo existe como proyecto, ya estaría construido y presentaría problemas de inseguridad y marginalidad. Por lo tanto, al rediseñar la zona, debería fomentarse el uso recreativo del espacio que limita el parque, lo que, en consecuencia, infundiría una sensación de seguridad en la zona en la que se encuentran ambos espacios, posible también gracias a la adición de una torre de evacuación en caso de inundación de el estero.

Antes he mencionado la creatividad del creador como algo que debemos procurar explorar. Si la condición humana es poética, entonces yo también, como humana, soy capaz de observar el espacio a través de mi propia mirada, sólo mía, lo que fomenta mi creatividad. He observado a través de lo que mi pasado y mis experiencias me permiten ver y a lo que presto más atención. Mi mirada se ha centrado en las personas y en su falta de facilidad para desplazarse por las calles que dibuja esta intersección.

A través de la observación, me di cuenta de todos los recorridos que hacen los habitantes sin que estén trazados, de todos los puntos en los que se cruza la carretera sin que haya pasos de peatones. El texto nos recuerda que el hombre se adapta a su entorno y que las elecciones dependen del ámbito en el que se realizan. Al desarrollar la forma a través de la observación, yo también me esforcé por diseñar una forma clara, unificada y sin rincones.

Partiendo de la premisa de que el estilo es el rasgo común de las obras únicas que responden a los problemas de su tiempo, intenté deshacerme de prejuicios y referencias en una fase temprana, pero encontrar los principios clave que inevitablemente tendrían que estar presentes en las futuras elecciones arquitectónicas. El texto sostiene que la arquitectura se basa en el acto, que se produce cuando escuchamos los deseos, las virtudes y el coraje del mundo en que vivimos. A partir de la observación, llegué a la conclusión de que el acto tendría que ser el del paso sin obstáculos por el espacio y la permanencia en un espacio por debajo del nivel del suelo, lo que nos permitiría dignificar lo que se encuentra por debajo de nuestra línea de visión, dignificando también la escalera rebajada, dirigiendo nuestra mirada y atención por debajo de nuestros pies. De este modo, el parque urbano de el estero dejaría de ser marginal para convertirse en deseable.

El texto también habla de cómo la arquitectura, a través de la observación y la decisión del Acto, permite diseñar un Borde y una Forma. La torre de evacuación que diseñé se integraría en un centro artístico y cultural que trazaría la línea entre lo que es el espacio vacío, recreativo y al aire libre y el espacio ocupado por los volúmenes que diseñan la ciudad que rodea tanto la Plaza Vergara como el nuevo espacio exterior diseñado. La búsqueda de una continuidad de espacios verdes también se consigue con el diseño de este nuevo espacio, que une el Parque Urbano de la ría con la vegetación de la Plaza Vergara. Esta torre traza la línea entre lo que es exterior, público, y lo que es privado. El edificio dibuja el margen, algo irreductible como nos recuerda el texto, por lo que no hay rejas que cumplan esta función.

El texto del los 20 Años nos recuerda que el urbanista actúa en un momento determinado y debe aceptar que el tiempo alterará su obra. También soy consciente, desde el diseño de este proyecto urbano, de que el espacio exterior que bordea el centro cultural podría utilizarse para diversos fines, de modo que contemplo estos múltiples escenarios. El objetivo es precisamente que este espacio pueda utilizarse con fines culturales, religiosos, educativos y comerciales. El espacio está para ser ocupado, pero su función está abierta a las necesidades de los ciudadanos de Viña del Mar, que además irán cambiando con el tiempo.

Siempre me he esforzado por diseñar la Forma, una línea clara en la ciudad, espacios con un diseño simple, multifuncionales, que más que nada permitan diseñar una parte de la ciudad que una a otras. Un proyecto que no fuera un añadido, sino que diseñara la cohesión de la ciudad.